AÑO I. Buenos Aires, 26 de Octubre 1890 NÚM. 8.

EL PERSEGUIDO

SUSCRICION voluntaria

ADMINISTRACION
Casilla de Correos
Núm. 1818.

Periòdico Comunista Anàrquico

AVISO

Hacemos notar que la vida de este periódico depende de la ayuda moral y pecuniaria de los compañeros, en cuanto más grande sea èsta tanto más asegurada estará la vida y la regularidad de nuestro órgano. ¡Pues todos á la obra, compañeros!

Por lo consiguiente, esperamos que los compañeros, así como todas aquellas personas que se ocupan de la propaganda comunista anárquica, se ocuparán en hacer susericiones á favor de «EL PERSEGUIDO» y todas las cantidades que recojan las enviarán á la mayor brevedad à esta administraciǫn.

Suscrición á favor de "El Perseguido"

Jaime Castells 5,00—Un renegado 1,00—Vecchini Jaques 0,50—Un Revolté 1,00 —Sebastian Serrano 0,30—Ant nio 0,30—Excedente del dia 11 de Octubre 0,30—El grupo Los Desheredados 1,50—El grupo El Errante 1,30—Excedente del dia 9 de Octubre 0,50—Excedente del 16 de Octubre 0,70—Victorio Marini y Alejandro Lupano 2,00—Surean 1,00— Dos rabiosos 1,00 — Thibaut 1,00—Anaquía 0,30 – Favian 0.50—F. D. 0,50—Antonio Payero 0,30—Anónimo 0.50 —Excedente del dia 12, 0,15—Maret 1,00—Victorio Cantini 1,00—Excedente 0.6—J. Villalla 0,50—C. J. 0,50—Fernando Tersolis 2,00— José Ferreti 0,60— Vadrini 0,50—Luciano Diego 0.40—A. Coñotti 0,40—Mañani 0.30—Un Protaganista de la obra 0.50 —N. 0,20—Celestina 0,.0 —Ersi 0,.0 —Producto del alquiler que debian pagar y que no han pagado dos compañeros del grupo Los Desheredados 8.00.

De Rosario—El grupo «Ghigliottina» Dinamita 2'00—Trplodente 0 50—Atrofinos 2,00 Colome fulminante 1.00.—Un anercuesta 0.50 —Pugnabe 1,00.

Total.	45,30
Listas anteriores.	87,02
Total general.	132,32

REUNIONES.

El grupo Tierra y Libertad, decidió celebrar una reunión pública el 12 del corriente en la Calle Constitución, esquina Soria á las 2 h. de la tarde. He aquí unos curiosos detalles de lo que sucedió en esa reunión.

Nuestros compañeros, por más que habian mandado hacer las convocatorias para el Jueves, no pudieron tenerlas hasta el Sábado siendo así que la mayor parte de los miembros de éste grupo, el Sábado á las 9 h. de la noche, no sabian si la reunión tendria lugar el Domingo porque todavia no tenian las convocatorias. Por fin á las 9 h. 1/4 llegó uno dándoles la noticia tan deseada, "he recibido las convocatorias„ dijo.

Dos se encargaron de ir á pegarlas el Domingo por la mañana. Ya era un poco tarde, teniéndose que celebrar la reunión á las 2 h. de la tarde; pero sin embargo, todavia fué bastante temprano para que á medida que nuestros compañeros fijaran las convocatorias la policía las arrancara.—*Viva la libertad*, encerrada en el Departamento por el retoño de *Cabo de Vela*.

LA POLIÇIA EN MOVIMIEMTO.

Así que la policía tuvo conocimiento d l lugar en que iba á celebrarse la reunión, empezó las idas y venidas del lugar de la reunión á la comisaría de la sección 28, y de ésta, empezaron á enviar telègramas al Departamento y *vice-versa*. Los vecinos de las esquinas de las calles Constitución y Soria, á partir de las 11 de la mañana, empezaron á sobrecorgerse con motivo del gran número de policia en uniforme y en civil que estacionaban y circulaban por allí, y para que no faltara nada á esta comedia policial, hasta hubo policia en coche.

Efectivamente, el Sr. Comisario de la sección 28, que, segun parece, es un hombre, no, un jefe de policía de mucha estratagema, habia tomado las medidas necesarias en prevision de una batalla. A este efecto habia hecho tomar por sus subalternos, todos los puntos estratégicos de aquel recinto.

LA REUNION.

A pesar de eso, á la hora convenida (á las 2 de la tarde) empiezan á llegar grupos de obreros al lugar de la reunión; los convocantes estaban presentes y habian abierto el local y al mismo tiempo habian pegado varios carteles á ambos lados de la puerta y lo mismo en las esquinas, la órden del dia que llevaban los carteles era la siguiente:

«La cuestión Social y el Estado.»

Habia una nota que decia qua la palabra era libre y eran firmados por el grupo Tierra y Libertad.

Los grupos de gente continuaban á llegar y todos encontraban ridículo aquél despliegue de policía. Por fin un sargento se adelantó hasta la puerta del local y preguntó por el dueño de la casa, el compañero R. Roca salió y á su vez preguntó al sargento "¿que se le ofrece?„

El sargento—El Sr. gefe de policía de la sección 28 dice que no tiene conocimiento de esta reunión y suplica al dueño de la casa que la disuelva.

El compañero Roca—¿Está bien?

Luego el sargento se retiró.

Los compañeros que casi todos habian rodeado el compañero Roca cuando sucedió eso, se consultaron y disolvieron la reunión. Y las cosas malas no son malas para todo el mundo, el almacen que hay al lado del local en que debia celebrarse la reunión se llenó de gente y de seguro que le hicieron más gasto en un instante que no le hacen en una semana todos sus marchantes.

El Compañero Roca, se quedó en pie en la puerta del local y á todos los que iban llegando les anunciaba que la reunión estaba disuelta por òrden policial. Al cabo de un instante volvió aparecer el sargento y dirigiéndose al compañero Roca le dijo:

«El Sr. gefe de policía de la sección 28 quiere hablar con usted; tenga usted la bondad de ir ahora mismo que él le está aguardando.»

El compañero Roca.—Bueno, ahora iré.

El compañero R. se llegó al almacen y anunció á los compañeros que lo mandaban llamar á la sección 28; todos querian acompañarle para decirle al comisario que todos eran dueños de la casa. Pero el compañero R. rehusó y se fué solo à la comisaria. Al llegar allí pidio para hablar al señor gefe de policía, á lo que le contestaron, que si queria hablar con el Sr. gefe de policía tenia que ir al Departamento porque en la sección 28 no más habia el comisario «Bueno pues» contestó nuestro amigo, «quiero hablar con el Sr. comisario.»

—"Pues vaya usted allí„ le dijeron, enseñándole una pieza, y "hablé con el oficial que está de guardia„

Hè aquí la conversación con el oficial de guardia.

R.—Buenas tardes, señor. Vengo para hablar con el Sr. Comisario.

El O.—¿Què se le ofrece?

R.—Yo vivo en la calle Constitución esquina Soria—y vengo para ver si se puede celebrar una reunión pacífica en mi casa para tratar asuntos de la clase obrera?

El O.—¡El sargento no le ha dicho que no!

R.—¡Pero yo venia para averiguar el por qué nó!

El O.—Precisa tener un permiso el cual precisa solicitar al Departamento al primer Jefe de policía. ¿Pero esos pasquines que se ven fijados por las paredes? enseñándole una convocatoria á nuestro compañero.

R.—Si, señor, son nuestros, nosotros los hemos fijado.

El O.—(Indicando la parte de la convocatoria que dice "palabra libre„) ¿Qué quiere decir eso?

R.—Quiere decir que el que quiera hablar podrá hacerlo libremente cuando le toque el turno.

El O.—(Indicando la firma) ¿Y eso que quiere decir?

R.—Más claro ya no se puede decir, pues dice que el grupo "Tierra y Libertad„ es el que

convoca, esta es la firma de los promotores de esta reunión.

El O.—Bien, siéntese, luego van á hacerle hablar.

Luego vino otro, al cual el oficial relató la conversación que acababa de tener con nuestro amigo; nuestro amigo pensó que este sería el Comisario y más cuando le dijo: Ya le han dicho á usted que no pueden reunirse sin un permiso que precisa solicitar al departamento con 48 horas de anticipación. Y para la solicitud precisa un papel sellado de 50 centavos.

Bien, nuestro amigo, al ver que no le querian nada más saludó y se retiró. Ya habia hecho algunas cuadras cuando oyó el trote de un caballo en cuyo iba montado el sargento y al llegar á nuestro amigo le dijo:

—Sírvase usted volver á la comisaría porque usted no ha hablado con el Sr. gefe y él le está aguardando para ablar con usted; aquellos con quienes usted habló son oficiales.

Nuestro compañero volvió á la comisaría, el sargento, esta vez, le aguardaba en la puerta é inmediatamente lo acompañó en una pieza en la que habia cuatro ó cinco policias vestidos de civil; nuestro amigo al entrar soltó una mirada interrogativa, como quien dice ¿dónde está ese *Sr. Gefe* que tiene tan poco escrúpulo para hacer perder el tiempo inútilmente a sus vecinos? pero, por fin, nuestro compañero pronto estuvo informado mirando á uno que estaba en pié y con la cabeza erguida é imitando el gallo cuando vé á su rival; éste, por fin, era el gefe ó más bien dicho, el Comisario, he aquí el diálogo que los presentes oyeron.

El Comisario—(Con arrogancia). ¿Usted es quien ha convocado una reunión y ha permitido que ésta se celebre en su casa? ¿Con que permiso lo ha hecho usted?

Roca—Con el permiso del artículo 14 de la Constitución.

Comisario—El artículo 14... pero... pero... si, si.... hay unos decretos de policía que prohiben celebrar reuniones sin permiso ¿Usted no sabe eso?

Roca—Nosotros no hemos tenido en vista más que la Constitución y no hemos salido de ella porque nuestra reunión era pacífica en que teníamos que tratar de la cuestión económica, esto era no más para tratar asuntos puramente para la clase obrera.

Comisario—Si, pero ustedes toman por pretesto el Socialismo para hacer política y conspiran en contra del Gobierno. Ya les conozco yo ya á ustedes.

Roca—Pues, no, señor, usted se equivoca, nosotros no hacemos política ni queremos hacerla, no queremos elegir diputados, porque la política para nada nos puede servir; sinó que queremos ocuparnos de la cuestión económica que es una cuestión puramente obrera, y solo á la clase obrera le interesa esta cuestión.

Comisario—Pero ¿á que vienen ustedes con el Socialismo, si en la Republica ningun obrero se muere de hambre?

Roca—¡Ah! eso puede ser la opinión particular de una personalidad, pero yo aseguro que no es la opinión de todo el mundo, y empiezo á decir que no es la mia ni tampoco la de la generalidad de los obreros de la República, porque estos saben cuantos trabajos, cuantas vicisitudes han de sufrir para vivir miserablemente. Y por eso ponemos en nuestras convocatorias que la palabra es libre, para eso celebramos reuniones públicas á fin que los que opinen de otro modo vengan á discutir con nosotros; que vengan aquellas personas más esclarecidas que nosotros a instruirnos, que vengan á enseñarnos verdades que nos demuestren nuestros errores; pues para eso son las reuniones públicas, para eso dámos la libertad de la palabra en nuestras reuniones á fin que cada uno exponga su pensamiento; no queremos imponernos á nadie, no, no queremos que vengan no más para escucharnos y luego que se disuelvan sin decir nada, no, sino que solicitamos la controversia y si no viene nadie á confundirnos, será porque tenemos razón.

Durante esta réplica el Sr. Comisario, como si le hubieran destornillado la cabeza, cesó de tener la cabeza erguida como la tenia al entrar nuestro compañero y no cesó de cabecear en signo de aprobación; hé aquí lo que contestó el Sr. Comisario, dirigiéndose á su secretario:

Comisario—Usted va á tomar la declaración por escrito de este señor y se la hará firmar. Y usted señor (dirigiéndose al compañero Roca) toda la responsabilidad de las consecuencias de ésta reunión, si consecuencias hay, caerán sobre usted.

Y no crea usted que yo obro arbitrariamente: tome, sírvase usted leer este telegrama y fíjese en la firma.

Nuestro amigo leyó un telegrama que estaba redactado en estos términos.

"Si la reunion tiene lugar disuélvala.

Porque no tienen permiso de esta gefatura

Daniel J. Donovan."

Nuestro compañero pasó al escritorio del secretario é hizo su deposición, entre otras cosas el secretario le preguntó.

Secretario—¿Con qué objeto se celebraba esta reunión?

Roca—Con objeto de tratar la cuestión económica.

Secretario—De la cuestión económica... bien.... bien ¿pero que sistemas querian ustedes emplear para hacer esas economias?

Roca—¡Pero...! Esta reunión se celebraba para hacer exposiciones, para cambiar ideas entre los asistentes, y de estas exposiciones habríamos visto lo que cada uno pensaba; pero como ustedes no han permitido que tuviera lugar la reunión, yo no puedo decirle ahora lo que cada uno habria dicho, porque para eso era preciso que se celebrara la reunión y no se ha celebrado como sabe usted.

Mientras tanto llegaba el compañero Victoriano á la comisaria que iba á ver si los polizontes se habian tragado al compañero Roca. Al momento que el compañero Roca firmaba su deposición, el secretario le preguntaba á Victoriano:

Secretario—¿Qué quiere usted?

Victoriano—Vengo (enseñando con el dedo á Roca) para irme con aquel señor.

Roca—El señor es un amigo mio que ha venido á ver lo que sucedia.

Secretario—Está bien, está bien.

Luego el compañero Roca volvió ante el Comisario, y esta vez lo encontró muy amable; le leyó la ordenanza de policia del tiempo de Tejedor, del 1878. Esta ordenanza dice que todo el que quiera dar reuniones públicas y al aire libre podrá hacerlo pidiendo permiso al gefe de policia con 24 horas de anticipación. Tambien aseguró al compañero Roca que puede pedir el Permiso que el señor Gefe de policía no se lo rehusará porque eso es no más una formalidad puramente administrativa, y que el tampoco se opondria á que se efectuase la reunión. En fin, el compañero Roca preguntó si se podia retirar, habiéndole contestado afirmativamente, saludó y se retiró en compañía de Victoriano.

Nos parece que la policia no haria mal en tener un poquito más de tolerancia, porque su severidad anula un tanto los artículos 14 y 33 de la Constitución.

En el número próximo nos ocuparemos de la reunión de los carpinteros que tuvo lugar el primero del corriente.

¡ABAJO LOS GOBIERNOS!

Siempre que recorremos la historia y observamos en ella las injusticias cometidas por los que se erigieron en gobiernos contra todos aquellos genios que han concebido una idea nueva de progreso y por lo tanto revolucionaria en el sistema imperante, viene á nuestros labios, impulsado por la indignacion, el grito de ¡abajo los gobiernos!

Sí, abajo los gobiernos. Lo decimos con todo el entusiasmo que inspira la convincion que tenemos de que no existirá justicia, libertad y fraternidad entre la familia humana, mientras existan hombres que intenten imponer su voluntad á los demas que piensan diferente á ellos ó con la infame intención de hacerlos instrumentos ciegos de sus caprichos.

Y esto es lo que han hecho en todas las épocas los que por su ilustracion ó por su posicion se han considerado con derecho para dirigir y gobernar á los mas ignorantes ó mas desheredados de la fortuna, pues hoy mismo sucede que un individuo por el hecho de haber recibido mas instruccion que otros se considera con el derecho de vivir de zángano en la colmena social á costa del producto de los que juzga mas ignorantes que él pero que emplean su actividad en la producion; y otros que por haber tenido la desvergüenza de apoderarse de lo que no les pertenecía y hacerse de este modo con capital que ellos llaman *fruto de su trabajo honrado* tambien se consideran con el derecho de imponerse á los demas que no tienen capital por que no han sido ladrones, pero que tienen mas dignidad que ellos y mas derecho para expropriarles ese capital robado a todos y que si no lo sueltan pronto, es facil que con él suelten la cabeza.

Estas dos clases de tipos son los que siempre se constituyeron en padres del pueblo para hacer nuestra felicidad pero que nunca han podido hacerla sinó deshacerla.

Colocados en buena situacion procuraron siempre mantener las masas en la ignorancia y en el vicio para que no conocieran sus derechos y se lanzaran sobre ellos, y perpetuar de este modo su dominio en todos los pueblos; pero el progreso que todo cuanto se le opone lo destruye ha iluminado el cerebro de los trabajadores y vieron claro que los gobiernos no son otra cosa que la organizacion de esos malhechores para perseguir toda idea de justicia que se levanta contra su poder, y hoy

se disponen en todos los paises para destruirlos al grito de ¡viva la anarquia!

Los gobiernos burgueses de hoy son mas infames que los feudales de otros tiempos que pasaron para no volver.

Aquellos se considerálau por derecho divino dueños de vidas y haciendas y perseguian á todo el que se rebelaba contra aquel que se consideraba con ese derecho para él sagrado, pero estos persiguen y asesinan cobardemente en nombre de la ley por ellos creada; en nombre de la justicia por ellos amasada y en nombre del órden para disfrutar tranquilamente del productó de sus rapinas.

Y esas persecuciones y esos asesinatos lo mismo se ejecutan por los gobiernos mas retrogados que por los que proclaman la libertad, la igualdad y la fraternidad.

Para comprobarlo ahí están los hechos. En Inglaterra, Alemania, España, Italia y todos los paises monarquicos no se persigue mas que á los anarquistas que en Francia y en todas las repúblicas de America que consigna en sus Constituciones la libertad del pensamiento, de la imprenta y de la palabra.

En los Estados Unidos del Norte, han sido asesinados por la burguesia cuatro compañeros y encarcelados varios otros, por el solo hecho de manifestar sus ideas anárquicas, esto es, por ser defensores de la justicia absoluta, de la libertad y fraternidad absolutas tambien porque es lo que significa la anarquía.

Aquí han sido encarcelados hace un año varios compañeros por identicas causas.

En Francia... pero á que continuar sacando ejemplos para nosotros dolorosos, si son conocidos de todos, esos hechos infames. Solo debemos de concretarnos a demostrar que la humanidad puede vivir sin esos gobiernos que tanta sangre han hecho derramar y continuarán derramando mientras existan, sin provecho para nadie y en perjuicio de todos y de la ciencia que es el progreso.

Los que creen que la sociedad no puede existir sin un gobierno rodeado de fuerza para imponer el órden y administrar la justicia, tienen formada una idea tan erronea de lo que es el hombre que colocan á la humanidad por debajo de todos los demas animales. Tan es así que juzgan al animal capaz de governarse á si solo, y proporcionarse lo necesario para conservar su existencia y no reconocen en el hombre estas mismas facultades, siendo que el hombre como ser racional por su organismo es muy superior á aquellos.

Todas las verdades existen en la naturaleza y al hombre solo toca el descubrirlas y reconocerlas como tales. Pues bien, observemos las abejas y las hormigas como viven agrupadas en familia de una manera anarquica y comunista, puesto que carecen de gobierno, de leyes escritas y jueces y oficiales, y trabajan segun sus fuerzas y consumen segun sus necesidades, almacenando en el verano para consumir el invierno y ninguna pasa necesidad mientras haya en los almacenes con que satisfacerlas; y á los zanganos ¡oh! á los zanganos no les dejan consumir y es de ver como les clavan el ahijon y los muerden hasta matarlos: así debemos hacer nosotros con los que no producen nada para la comunidad.

¿Seremos nosotros menos capaces que estos insectos para adoptar su sistema de vida? No antes al contrario, les aventajamos en mucho porque nuestro organismo es superior. Solamente se disculpan muchos diciendo que no somos bastante buenos para vivir en armonia sin un gobierno de sabiondos que nos la imponga: pero los que no son bastante buenos y si muy picaros son los que así hablan, porque siempre agregan que por ellos no se necesitaria el gobierno pero que todos no son así como dando á entender que ellos deben gobernar á los otros por ser mas malos ó mas ignorantes.

Si observamos en toda la naturaleza ese movimiento anárquico manteniendose en él la armonía por las fuerzas de atracion y repulsion que existen en todas las partes que componen un todo, justo es que el hombre reconozca esas fuerzas y se someta á ellas voluntariamente para mantener el equilibrio, pues hacer todo lo contrario es absurdo y conduce al desquiciamiento de esa misma armonía que se quiere sostener.

¿Y quienes son los que contribuyen á romper la armonía entre la familia humana? Aquellos que pretenden imponer su voluntad á las demas voluntades, someter á su fuerza las demas fuerzas, y ¡oh sarcasmo! esto lo hacen aquellos que reconocieron la soberanía del pueblo, la soberanía del hombre y se erigen en jueces y soberanos de los demas. Esto lo hacen esos infames verdugos de la humanidad que asesinan al pueblo para convertirse en gobierno y despues lo asesinan de nuevo si pretende hacerlos bajar de él; esta es la lucha de destruccion que siempre han sostenido los gobiernos con todos los partidos que aspiraron á sostituirlos. Por eso nosotros que estamos convencidos de que mientras existan hombres que asperen á governar á los demas no cesará esa lucha y la humanidad no gozará del bienestar y de la felicidad, nó nos cansarémos nunca de demostrar esta verdad y de gritar con toda la fuerza de nuestros pulmones y todo el entusiasmo de nuestros corazones: ¡abajo todos los gobiernos! ¡Viva el comunismo anárquico!

Un Argentino.

Suscriciòn para Conferencias

Grupo Errante 2,30 - Lista anterior 4,70 - Total 7,00.

El compañero Rinaldi ha recibido 10 pesos del compañero Lombardi y 3 pesos de los compañeros Roncheta hermanos y Geuna para *El Perseguido* y es la hora que aún no se han recibido estas cantidades en esta Administracion.

Por lo tanto rogamos á todos los compagñeros que no entreguen ninguna otra cantidad para esta Administracion al citado individuo.

Tenemos que avisar tambien á todos los compañeros que hayan entregado alguna cantidad, sea por el conducto que sea, para esta Administracion y no vean su nombre y la cantidad entregada en la lista de suscricion, se sirvan comunicarnoslo.

De todos modos serviremos siempre el periodico á todos los que lo pidan.

SUSCRICION para la comemoracion del ahorcamiento de nuestros compoñeros de Chicago, hecha en la reunion de los obreros carpinteros celebrada el 19 de Octubre, pesos 7,87.

El espíritu Revolucionario.

II.

Hace algunos años que el gobierno Aleman há publicado una obra de algunas páginas para uso de la armada, en la cual se trata sobre el arte de vencer las insurrecciones populares. En esta obra se enseña al ejército la manera de como ha de operar en las cables, para destrozar las fuerzas del pueblo. Segun lo que prescribe el sistema que nos ocupa, pretenden poder degogollar al pueblo con todas las reglas del arte, siempre que cansado éste de sufrir se disponga á revindicar sus derechos.

Francia á copiado todo este sistema de *restablecimiento del orden*; con la diferencia que, como debido á la propaganda revolucionaria que el prolectario francés diariamente hace; al gobierno no puede siempre contar con la fidelidad del ejército, para servirse de él contra el pueblo; se ha visto obligado á entregar el estudio y ejercicio de arte á las fuerzas *mercenarias*, esto es, á la policia.

Ella, ya ha ensayado en la esplanada de los Inválidos; en el entierro de Eudès y últimamente el 1.° de Mayo.

La República Argentina que no quiere ser ménos que la francesa y el Imperio Aleman, el año pasado publicó su plan de ataque, en su Revista policial de la Capital: Revista que el gefe de policía obliga á tomar á todos los policiacos, en forma de *entrega* cada quince dias; por el *corto* interés de 50 cent. cada uno: que dicho sea de paso, á nosotros no nos ha costado cara, pues fatigado de darla vueltas entre sus manos un policía, que no sabia leer, nos dió tres ó cuatro cuadernos por nada.

Como decimos, en esa Revista se espone tambien todo un plan de ataque contra las masas en las manifestaciones y tumultos de la *plebe*. El plan como hemos dicho no es nuevo ni mucho ménos pues es copia del de Francia y Alemania.

Sus resultados, los hemos visto señalados por la práctica; toda su acción, está en sorprender á las masas.

Perfectamente de acuerdo los Socialistas legalistas, con los gobiernos de todos los pueblos; cuando las masas empiezan á mostrarse descontentas, estos *señores*, (los legalistas) su empresa es reunirlas diciéndolas: «Obreros tened órden! para obtener lo que necesitáis, no os es necesario más armas que las Leyes; pidamos respetuosamente esas leyes, y los representantes del país nos las darán.»

Los obreros cándidos los creen y bajan á la calle á formar de ocho en fondo, detrás de cuatro charlatanes, que les enseñan un rollo de papeles, en los que llevan escritas cuatro peticiones, que saben al avance, van á ser tiradas al cesto de los papeles; quedando las cosas, en el mismo estado.

Esto aucede una, dos tres veces, hasta que por fin *Juan Lanas*, en la cuarta, disgustado de ver que en las otras tres anteriores todo ha sido mentira; ya no forma con la *Fé ciega*, que le hacía ir tan *prudente* en la procesión: entonces esta se transforma en tumulto.

Para este momento, es precisamente para cuando tienen el plan de ataque los Capdevilas

---

Los compañeros que tengan dinero que remitir á esta Administracion y que no tengan tiempo de escribir, podrán hacerlo cortando el boleto que vá en cuarta página, ponerlo en un sobre junto con la cantidad que quieran remitir, y enviarlo á nuestra Administración.

de todos los paises; entonces entran [como en la Plaza de Haymarket en Chicago el dia 5 de Mayo de 1887 entraron las fuerzas mercenarias) á la órden del Gefe de policía, escalonadas por escuadras de á 50 ó 60 policiacos; pretendiendo sorprender al pueblo sin armas para luchar y dispersarlo á bayonetazos.

Ahora bien, si el pueblo, que decimos el pueblo; un ciento no más de los que van á esas manifestaciones, fuesan armados, pero no de simples revólveres, sinó, como lo estaba el único que armado fué, el 5 de Mayo en la Plaza de Haymarket que sin llegar siquiera á ser visto, dejó 21 policias fuera de combate de un solo golpe; no solo se meteria el desórden fácilmente en las filas policiales, reduciendo con esto todo su plan estratégico á cero, sinó, que la sorpresa, y el pánico, los dispersaría; lo cual llevaría la audacia á las masas, que concluirian de esterminar á los restantes; dejando la población libre y de este modo poder dar comienzo á la Expropiación General.

Así pues, pueblo, ten presente de que, cuando vayas á alguna manifestación te vas á encontrar siempre con el enemigo bien armado por cierto de buenos remingtons; por lo tanto, debes ir tú tambien armado, pero bien armado; y sinó no vayas.

Las armas que debes proporcionarte para la lucha, si las buscas, en la Química las encontrarás.

Tribuna de los Grupos

Compañeros de *El Perseguido* esperamos deis cabida en las columnas de dicho organo á estas líneas:

A los obreros panaderos.

Compañeros, faltaríamos á nuestro deber si permaneciéramos en silencio, ante la evolución retrógrada de la Sociedad de Panaderos.

Nosotros antiguos compañeros de la misma; vemos con sentimiento que entre los explotados, los desheredados del patrimonio Social; exista tanta ingnorancia é ilusión para sostener entre ellos sistemas ya caducos por los hombres libres, no solo por su nulidad, sinó para su acción retrógrada; pues que otra cosa no son las Sociedades de Socorros Mútuos, dentro de sociedades que como la nuestra, empezaba á ser de resistencia, á fin de mejorar nuestra condición social que por cierto no puede ser peor.

Todos sabeis que la fundación de nuestra Sociedad fué de Socorros mútuos; lo cual no tuvo otro efecto que el descontento general, por lo que hubo que operar su reorganización como federación regional de los obreros Panaderos de la República Argentina, á fin de de defenderse de los ataques patronales.

Si bien esta no ha ganado en totalidad las demandas presentadas, debida á la falta de conciencia revolucionaria de los trabajadores; por lo ménos á elevado un tanto nuestra moral, con las luchas que ha sostenido contra el Patronaje.

Otra cosa no podia esperarse de una sociedad reglamentado, en las cuales quedan siempre coartadas las iniciativas de los individuos por el reglamento, no pudiendo por este hecho producir si no es que la conformidad con el orden Social existente. Sin embargo, la pequeña avolución que hizo con su transformación en sociedad de resistencia, á tenido en jaque á los Patrones Argentinos: luego fué un pequeño paso adelante.

Por esto nosotros, hoy que vemos que ese paso se retrocede volViendo á los Socorros mútuos; entramos de lleno en las filas revolucionarias, puesto que la práctica nos á señalado que solo asi podremos llegar á romper la cadena delSalario; y en vez de ir atrás como es, tomar como medida de lucha los *Socorros Mútuos*, nosotros vamos adelantánte, declarándonos Comunistas anarquicos: reconociendo por este hecho: que solo con estos principios la epecie humana podra desprenderse de la explotación del hombre por el hombre.

Para esto pues, nos constituimos en grupo libre; y en él trataremos por los medios más eficaces que estén á nuestro alcance, de luchar sin descanso en beneficio de nosotros los obreros, y en perjuicio de la burguesía!

Compañeros ¡Adelante! sin Tregua si Cuartel, hagamos la guerra á los Patrones; que son los que viven de nuestra savia.

Tendamos un lazo de solidaridad entre todos los trabajadores, pues el dia se acerca en que podremos probar á la faz del mundo privilejiado cuantos somos y cuantos valemos.

Nuestro grito de guera es:

¡Abajo todo principio de autoridad! ¡Abajo la propiedad individual!

¡Viva la Revolucion Social! ¡Viva el Comunismo anarquico!

EL GRUPO *EL INDEPENDIENTE.*

Va à estallar la tempestad

Densos nubarrones puebaln el orizonte, y su enrogecido color nos dice que los momentos son criticos.

La humanidad corre sin concierto en bullicioso tropel, buscando un lugar seguro donde guarecerse para salvarse del cataclismo que la amenaza.

Los mas timidos lloran pidiendo á su Dios le libre del inminente peligro, creyendo que quien todo lo puede, volvera á perdonarle una vez mas sus maldades.

Pero la ley natural, inflexible como siempre en sus designios, sigue su rápida marcha; y los prolongados rugidos que sin intervalos se suceden, no deja duda alguna de que nos encontramos en el critico y eminente momento del conflicto.

Los bulliciosos se precipitan confundidos no sabiendo que hacer, y como desconocen la importancia destructóra de aquel fenómeno, vacilan; sin saber si encender á San Miguel ó al Demonio.

Una espantosa confusion reina entre todos los seres: el abigarrado conjunto que forma el lloriqueo y plegaria de los débiles, junto con el estruendo de los bulliciosos y el rugido y estampido de la tormenta se presenta aterrador.

Solo los hombres que hannelan el cataclismo porque saben que limpiará la atmósfera de putridos miasmas, estan serenos; y con la tranquilidad que da la razon y la conciencia, esperan impacientes el anhelado y benefico momento.

Las plegarias de la burguesia y sus aliados hechas á sus Dioses no surten efectos, y amenazados se encuentran de desaparecer idolos é idolatras; pues á sonado la hora de salvese el que pueda.

El furioso bendabal revolucionario arrecia, no habiendo poder humano que pueda sofocarlo. Todo el mundo se apresta al combate, la burguesia y sus aliados á defenderse, pues los revolucionarios de ambos mundos atacan sin temor ni miedo, siendo precisa condición morir luchando.

Dos portentosos bandos llegan á formarse, y cada cual ocupa una posicion estrategica en el continente.

El norte es invadido por los reaccionarios; siendolo á su vez el sud, por los revolucionarios; los que formados en correctas lineas de avance, se ve resplendear en su organismo la alegria, al par de la tristeza; por que en la fatalidad de la lucha, sucumbiran sin duda algunos inocentes: pero todo está previsto para luchar, y los mas estraño del caso es, que mientras el bando burgues todo es relucientes; placas, galones, cruces, y entorchados, y un sinnúmero de pajarracos vestidos de riguroso sallar negro; nadie se entiende, á pesar de las repetidas voces de mando: apoderandose tal confusion de este abigarrado grupo, donde van unidos en ibrido consorcio el industrial y el banquero, el general y el cura; que todos los esfuerzos son inutiles para entenderse.

Luchemos por la religion, dicen los representantes del oscurantismo; por la patria y la libertad bien entendida, dicen los militares; por la renta, que sin ella no es posible el sosten de una sociedad bien organizada, responden los banqueros; por la esplotacion de nuestras industrias, dicen á gritos desesperados los industriales y tenderos... Todos en fin quieren que se salven sus caros intereses.

El gran ejercito revolucionario observa, y aprovechandose de la confusion de su adversario, toma posiciones ventajosas, y sin curas ni banqueros, filosofos ni generales, corren los acuerdos razonados de un lado á otro del continente preparandolo todo; aquí no reluce el oro de las cruces y entorchados, dominando en cambio los miseros avaros residuo del salario; pero los momentos son criticos, y va á cambiar de repente esta perversa sociedad que nos tiraniza. Una convulsion social á manera de fenomeno meteorologico, va á confundir en el abismo todo lo que existe.

Tocan por fin á generala tambores y cornetas, y el estruendo invade con sus acordes todos los ambitos del mundo. El espectaculo es solemne, grandioso, aterrador. La consigna de guerra está dada por todos: guerra sin tregua ni cuartel, han dicho los burgueses; guerra hasta esterminaros, repetimos nosotros.

El celebre bando de pena de muerte al ladron; figura en el lujoso estandarte de los parasitos; — pero entendido esta vez por el pueblo, lo acepta como su este lema de guerra; entendamos por ladron, á todo lo que no exiba callos.

Compañero, adjunto os remito la cantidad de ______

para "El Perseguido".

Nombre ______

Calle ______ Nº ______ en ______

Sírvase remitirme ______ ejemplares.

CORRESPONDENCIA

FLORIMOND á Mar del Plata. — Le Compagnon Sureau envoie le bonjour — et le prie de lui envoyer de ses nouvelles.

La Administracion anterior recibió 2 pesos de Juan Vila. Enviaremos todos los números que le faltan. Pero reclame, porque hemos servido los que han salido.

J. R. y E. B., Rosario. — Hemos contestado por el correo.

Montevideo. — P. B. recibida la suya. Recuerdos á todos R. R.

Gracia M. B. — Santiago de Chile J. A. — ¡Es que se os han roto las plumas para que no nos escrivais? — Paris - Casanovas no sabemos tu direccion. — Paraguai - Menendez, ignoramos tu direccion.